

HAY QUE VER POR QUÉ USAMOS PALABRAS EN INGLÉS

“Debemos distinguir lo necesario de lo exhibicionista y dejar de lado la tilingüería de quienes usan anglicismos por pose”, advirtió oportunamente Pedro Luis Barcia, presidente de la Academia Argentina de Letras y la Academia Nacional de Educación entre 2001 y 2013. Y agregó: “Hay una necesidad para usarlos para todo en el campo de lo electrónico”. Barcia hizo la observación en una disertación sobre “La Identidad Lingüística Argentina”. Expresó entonces en respuesta a una consulta sobre el avance del idioma inglés sobre el castellano y sobre la moda imperante en ciertos sectores de emplear palabras de ese origen “como símbolo de status social”. “Hay más de 200 intentos de lenguas artificiales universales en la historia de la humanidad, de la cual la más simple de todas es el esperanto, con la común intención de lograr la unificación comunicativa existente antes de Babel” agregó Barcia. Explicó que esos “son intentos de globalización lingüística”, pero que hay dos lenguas reales que en nuestro mundo contemporáneo han logrado una expansión notable y son lengua de muchas

naciones, acercándose al proyecto de globalización: el inglés y el castellano. Sostuvo que hay un par de lenguas que hablan más de mil millones de personas, como el hindi y el chino, pero su práctica no traspone los límites de sus territorios y que en cambio el inglés y el castellano se expanden día a día. También dijo que el inglés va, por ahora, delante del castellano y tiene una “capacidad digestiva notable” para alimentarse de todas las lenguas, poniéndole su sello a los vocablos. Indicó que el castellano exhibe hoy una presencia grande de anglicismos, de particular manera en los medios de comunicación. Según Barcia, dejando de lado la tilingüería de quienes usan anglicismos por pose, hay necesidad de usarlos sobre todo en el campo de lo electrónico. Los vocablos usuales en ese campo, no los técnicos, con los que se alcanza un millar, no llegan a cincuenta, que aunque se repiten en todo lugar no alcanzan un carácter inundatorio, indicó el académico.



VÉRTICE CULTURAL “RAMON ISMAEL BARBÁ”

Boletín de Distribución Gratuita.
Registro de la Propiedad Intelectual
en Trámite.

Directora: NORMA J. BARBA
Diseño Gráfico: Mariana Muriago
Impreso en Autotipía Gráfica

Todos los Boletines de Vértice Cultural están disponibles en www.museodelcarnaval25.com.ar

Vértice Cultural

Ramón Ismael Barbá

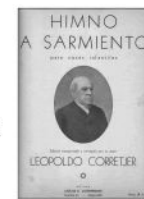


9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar
www.museodelcarnaval25.com.ar • Tel. 02345.15.68.6630

Comentario breve al Himno a Sarmiento

El autor del Himno fue el catalán Leopoldo Corretjer (1862-1941). “Fue la lucha, tu vida y tu elemento”. Porque toda su vida Sarmiento fue un luchador incansable, siendo su principal obsesión la educación: el 23 de marzo de 1839 inicia su prédica a favor de la educación con su “Prospecto de un Establecimiento de Educación para Señoritas”; y en julio del mismo año su discurso “La Educación de la Mujer”. De 1849 es “De la Educación Popular”. En la lucha por la libertad conoce la cárcel (noviembre de 1840) y el destierro (el 19 de noviembre de 1840 huye a Chile con su padre). El 17 de diciembre de 1851 participa en la batalla naval del Paso del Tonelero. Hasta que finalmente lucha contra Juan Manuel de Rosas en Caseros el 3 de febrero de 1852, tomando como trofeo un estandarte rosista que conservará siempre. “La fatiga, tu descanso y calma”. Precisamente porque no conoció ni el descanso ni la calma, se fatigó sin pausa y resintió su salud. Buscando un clima benigno se embarca hacia Paraguay: el 28 de mayo de 1888, se despide por última vez de Buenos Aires con el acostumbrado adiós de los gladiadores al emperador romano antes de iniciar la lucha: “Morituri te salutant”, los que van a morir te saludan.

“La niñez, tu ilusión y tu contento, la que al darle el saber, le diste el alma. Con la luz de tu ingenio iluminaste la razón en la noche de ignorancia”. Porque la ignorancia siempre es



fomentada para que el pueblo no se dé cuenta de las causas de su miseria; ya decía Simón Bolívar que la esclavitud es la hija de las tinieblas: un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción. Sarmiento sabía de sobra que la libertad y la ignorancia son incompatibles.

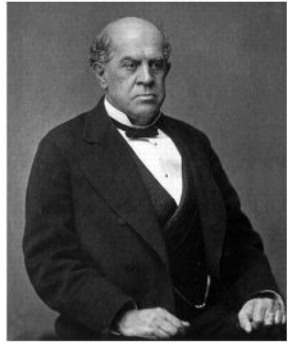
“Por ver grande la Patria tú luchaste con la espada, con la pluma y la palabra”. Con la espada porque fue militar que peleó contra Rosas; con la pluma por sus innumerables escritos, fundando el 20 de julio de 1838 el diario *El Zonda*; exiliado escribiendo desde 1841 para *El Mercurio* de Chile; fundando también en Santiago el diario comercial, político y literario *El Progreso* (10 de noviembre de 1842), donde comenzaría a aparecer su obra cumbre: “Civilización y Barbarie, la vida de Facundo Quiroga”. Con la palabra por sus discursos como parlamentario y Presidente de la Nación. “En su pecho, la niñez de amor un templo te ha levantado, y en él sigues viviendo. Y al latir, su corazón va repitiendo ¡Honor y gratitud al gran Sarmiento! Gloria y loor, honra sin par para el grande, entre los grandes, padre del aula, Sarmiento inmortal”. Gloria y loor porque a diferencia de los políticos actuales, Sarmiento fue un estadista capaz de llevar adelante la realización de un ideal vastísimo, venciendo obstáculos y transformando la realidad en profundidad, más allá de cualquier utopía.

Boletín de distribución gratuita.

septiembre - octubre 2019

95

SARMIENTO SIEMPRE



En los números 77 (año 2016), 83 (2017) y 89 (2018) de Vértice Cultural, expusimos en sendas notas diversos aspectos de la obra sarmientina. En este número 95

volvemos sobre Sarmiento. ¿Por qué? Ya todos sabemos que fue un gran estadista, que debemos a él la fundación de un sistema educativo que convirtió a la Argentina en una de las primeras potencias mundiales. Pero como ese sueño de gran potencia quedó en el camino, perdido entre incompetencias e impotencias varias, es por eso que debemos volver sobre Sarmiento: muy grande fue su obra, pero si no la recordamos permanentemente corremos el riesgo hasta de perder esa grandeza pasada, corremos el riesgo que deje de ser grande para nosotros y quedar así definitivamente condenados a la insignificancia actual...

Nuestro Sarmiento nació un 15 de febrero de 1811 en San Juan de la Frontera. Su madre fue Paula Zoila Albarracín (nacida 1777) y su padre José Clemente Sarmiento (nacido 1779). Bautizado con el nombre de Faustino Valentín por fray Francisco Albarracín en la Iglesia Matriz. Sus hermanos: Francisca Paula, Vicente Bienvenida, Manuel Fernando, Honorio María, Domingo Faustino, María del Rosario, Juan Crisóstomo, Procesa del Carmen, Petrona, Antonino, Jesús, Cleofe, Toribia.

En 1815, con cuatro años, aprende a leer con su tío el obispo José Manuel Eufasio de Quiroga Sarmiento. En 1816 ingresa en la “Escuela de la Patria”, fundada por el primer gobernador de San Juan, José Ignacio de la Roza y dirigida por el maestro porteño Ignacio Fermín Rodríguez. Por sus adelantos en los estudios conquista el título de “Primer ciudadano de la Patria”. En 1821 va a Córdoba con su padre para ingresar en el Seminario de Loreto, pero por una enfermedad que lo afecta deben regresar a San Juan. A pesar de sus notables capacidades, en 1823 queda afuera de seis becas que se repartían para proseguir estudios universitarios en Buenos Aires. En 1825 oficia de ayudante del ingeniero francés Víctor Bareau, que hace el plano y la delineación de la ciudad de San Juan. Con él aprende matemática y agricultura. Ese mismo año va a San Francisco del Monte (San Luis) acompañando a su tío el presbítero José de Oro que había sido desterrado. Con él inicia el estudio del latín. El 2 de junio de 1829 se incorpora al ejército con el grado de teniente. Combate en “Las Quijadas” alistado en las tropas que se habían sublevado contra Facundo Quiroga, bajo las órdenes del mayor Vega, un antiguo marino español y soldado de la independencia. En “Recuerdos de Provincia”, Sarmiento refiere que cuando la guerra estalla, entrega a su tía Ángela Salcedo de Sarmiento la tienda que tenía a su cargo desde 1827. Tienda instalada cuando se frustran sus planes de continuar los estudios. Pero Sarmiento se instruye leyendo todo el día.

De la Música (II)

Continuamos con el tema “De la Música” publicado en el número 90 de Vértice Cultural. Destacábamos en esa nota como la música y el canto están considerados entre los medios de expresión más puros que conoce el ser humano.

Además posee beneficios indudables y numerosos: la música estimula la inteligencia y mejora la memoria: tanto la memoria visual, como la muscular o gestual y la auditiva se ven incrementadas notoriamente a través de la repetición de notas, movimientos y piezas musicales. Ayuda por otra parte a exteriorizar sentimientos y facilita la comunicación con los demás, estimulando la reflexión interior y el autocontrol. Libera de preocupaciones vanas, relaja, tranquiliza, libera la mente, conduce al equilibrio liberando del estrés. Previene enfermedades mentales al mantener el cerebro activo y despierto, ya que la práctica de la música aumenta la capacidad de atención y la coordinación motriz al utilizarse al mismo tiempo varias partes del cuerpo. Mejora la concentración, la velocidad lectora, la asimilación y comprensión del estudio.

Si nos centramos en las ventajas del estudio del canto, podemos decir que



proporciona una respiración amplia y profunda, favorece el desarrollo de los músculos del tórax, el control de la respiración, el enderezamiento del

busto, etc. Como decíamos en la nota anterior, la práctica del control respiratorio actúa sobre los centros nerviosos, equilibrándolos. No hace falta aclarar la obligación del cantante de cuidar más que nadie de su aspecto físico.

Está claro que los cuidados que debe observar un cantante no se limitan a la garganta, la nariz o los pulmones: cualquier mínima alteración del estado general del cantante ya alterará su voz.

Hablando en general se puede decir que el cantante debe abstenerse de fumar, de grandes comilonas y exceso de alcohol, de trasnochar, de los gritos, alaridos y risotadas estentóreas, de exponerse al frío, del cansancio excesivo. Finalmente, y dado que el canto origina un gran desgaste nervioso, debe privilegiar la tranquilidad, buenas horas de sueño, y el ahorro de energías mentales.

Resumiendo: el canto origina una plenitud física y moral que da a la vida todo su valor espiritual. El verdadero artista siempre tiene una vida interior intensa. Sin un espíritu meditativo no hay gran artista.